

AÑO I.

REDACCION Y ADMINISTRACION:
Calle Mayor, 34.

Gandia 24 de Abril de 1881.

COLABORADORES:
Todos los suscritores al periódico.

NÚM. 17.

AVISO.

Para regularizar los trabajos de la Administracion de EL LITORAL rogamos á los señores suscritores de fuera de esta ciudad que no hayan satisfecho la suscripcion, nos remitan su importe desde luego, ó nos indiquen la persona de esta localidad que se encargue de abonarlo.

Las mejoras de las tierras: sus ventajas y contras.

(Conclusion.)

Este método de garantía, malamente llamado tal, en España es desconocido, y en mis largos viajes por toda ella, solo al llegar á la huerta de Gandia tuve de él conocimiento, no por esto es nuevo en el mundo, habiendo estado generalizado en Inglaterra, hasta que desarrollada en aquella sabia nacion la agricultura en el alto grado que en todos conceptos la posee hace mas de un siglo, fué abolido por decreto del Parlamento por abusivo, inconveniente y atentatorio al derecho, mientras las sociedades se mantienen basadas en el de la propiedad.

En aquel país, no solo los males que hoy existen en el nuestro se lamentaban, añadiéndose otros muchos nacidos los unos de la naturaleza de sus leyes y otros, los mayores, de las trazas é invenciones que los arrendatarios, especuladores ó estafadores imaginaban, que la fecunda imaginacion meridional no tardará ciertamente en aclimatar, en una nacion en donde es proverbial el dicho de, «hecha la ley hecha la trampa.»

Es tal el vejámen que la gabela de que nos ocupamos sobre la propiedad impone, que en los contratos de venta una de las cosas que se calculan son las mejoras, y antes de terminarlos es preciso ponerse de acuerdo con el arrendatario, si no se quiere al propio tiempo de comprar el campo adquirir un pleito que duplique su valor, lo que es tan contrario á los modernos principios de economia politica, que llevan á la propiedad inmueble á ser tratada como un objeto comercial cualquiera.

Conocido el mal que el método infiere á los propietarios, queda que manifestar el que tambien causa á los arrendatarios la creciente subida de la prima llamada mejoras, que tienen que pagar para poder cultivar un campo. Para lograr el dinero que el contratante necesita, no teniendo ni capital ni garantía, preciso le es recurrir á los usureros los que llevándole el módico interés del 30 ó 40 por 100, los dejan ya en la imposibilidad de poder cultivar, por absorberles el metálico que necesitan para abonos, jornales y hasta para comer, el rédito y las cuestiones judiciales que las demoras de pago les proporcionan, teniendo al fin que ceder el campo á otro iluso que á su vez se pierde, no sirviendo el fruto de su *decantado sudor*, mas que para engrosar á los que desapiadadamente los sacrifican en aras de la usura.

Visto ya que las ventajas, si las hay, son escasas, las contras inmensas tanto para el

propietario como para el colono, que lo que fué un contrato entre este y el amo de las tierras, tan legítimo como provechoso, por responder y recompensar un trabajo justificado, es una prima estafadora impuesta por costumbres mal entendidas, atentatoria al derecho de propiedad en contra del libre ejercicio de ésta, es menester que desaparezca y para lograrlo indispensable escogitar medios, conferenciar, unirse los propietarios; con calma para no lastimar derechos adquiridos, aunque sea á la sombra de prácticas detestables, conceder plazos, fijar tipos, y llevando si preciso fuese á las Cortes, como en Inglaterra se verificó, mantener con valor y energía el derecho que á la propiedad asiste, porque de este modo y no de otro se logra lo justo y con ello la libertad que á su amparo se disfruta, para disponer cada cual de lo que con legítimo derecho le pertenece.

UN OCIOSO.

LA NOCHE.

Las últimas luces del día se apagaron hace tiempo.

Lúgubres y sombrías destacan sobre el firmamento las negras siluetas de los lejanos montes.

Todo calla en la naturaleza. ¡Es de noche! ¡Hora solemne en que todo reposa con misterioso letargo!

Solo la luna recorre tranquila y silenciosa el espacio, como temiendo interrumpir el sueño de la naturaleza.

Solo la fuente continúa su murmuradora marcha hasta perderse en el césped de la llanura.

Ya no se oye el trinar de las canoras aves: han cesado las melancólicas tonadas del campesino, la aguda flauta de los pastores, la esquila de sus ganados; ni siquiera se eleva de las cabañas la aislada columna de humo que recuerda el hogar, la familia.

Hace tiempo que la campana de la aldea anunció, con sus tristes y acompasados ecos, la hora del reposo, del descanso. Desde entonces fueron estinguéndose las luces de sus cabañas, quedando todo sumido en el silencio.

¡La noche! Ha llegado ese cotidiano paréntesis de la vida, en que el hombre pierde la conciencia de si mismo y de sus actos: el sueño, esa parodia de la muerte.

¡La noche! Durante sus apacibles horas, la flor cierra su cáliz; el pájaro suspende el canto, el mar se duerme en la playa; la brisa apenas deja oír su murmurador acento entre el follaje de la enramada. La naturaleza entera descansa, obediendo sus leyes indestructibles.

Sin embargo, hay quien no duerme.

Observad aquella luz que brilla al través de los cristales de una ventana. Sentado frente á ella hay un hombre que vela; sus fatigados ojos recorren con avidez las mudas páginas de un libro. Aquel hombre estudia; es un sabio, que roba algunas horas al sueño; que sacrifica su reposo en aras de la ciencia.

O bien es un comerciante que examina en medio de la tranquilidad de la noche los negocios de su casa, que compara minuciosamente su *debe* con su *haber*.

Tal vez es un poeta que roba su inspiracion al astro de la noche, y borrona en algunas cuartillas un poema que le proporcionará nuevos laureles, llevando su nombre en alas de la fama.

¡La noche! Hora de meditacion y estudio.

El alma, desprendida de cuanto en el mundo existe, parece romper los lazos que á él le unen y

volar hácia aquella estrellada bóveda, cuyos límites no se conciben.

Esta es la ocasion en que el hombre liquida con su conciencia.

En sus largas y tranquilas horas cruzan por nuestra mente los recuerdos del pasado, las sombras del porvenir: es el punto de parada en que el viajero de la vida resume las impresiones de la jornada.

Es el silencio, la quietud, la soledad, y por lo mismo la abstraccion; por cuanto es la negacion de la vida en lo que nos rodea, nos concentra en nosotros mismos.

Separado del bullicio del mundo por una imperiosa necesidad de la materia, la noche es el momento en que el hombre se muestra á sus propios ojos tal como es, en el espejo de su conciencia, despojado de la brillante máscara que oculta sus miserias á los ojos de la sociedad.

Es el entreacto de la comedia que en el mundo se representa: entonces el actor, arrojando lejos de sí su engañoso disfraz, se juzga á sí mismo y se envanece ó avergüenza del papel que ha desempeñado.

Es la tregua que se concede á la lucha de la vida; tregua, durante la cual, el espíritu fatigado recobra sus fuerzas, analiza sus operaciones y combina el plan de la nueva campaña, que habrá de empezar con el nuevo día.

Es la hora en que, libre el hombre de las conveniencias y miramientos sociales, dá rienda suelta á sus pasiones, y se deja llevar de sus inclinaciones naturales; el tiempo que aprovecha para todo aquello que el mundo rechaza como criminal ó como ridículo.

A favor de su misterio, el ladrón, el asesino, ejecutan sus criminales proyectos; caen sobre su victima, dan un golpe de mano y huyen, antes que el nuevo día les presente á los ojos de la sociedad burlada.

A favor, tambien, de su misterio, acude presuroso el amante á oír de los labios de su amada la apasionada protesta envuelta en la perfumada brisa de la noche; á aspirar el aroma de su aliento; á absorber su lánguida mirada; á contemplarla una vez mas en estático arrobamiento, antes que la luz del sol venga á destruir el encanto, y haga aparecer su pasion, su idealismo, como una ridiculez en la prosa de la vida.

Y en tanto, la luna, ese tranquilo fanal que vela el sueño de la naturaleza, imprime á las escenas de la noche ese carácter dulce, melancólico, vago, indefinible y poético, que inspiró á Madame Stael su bello calificativo de *astro de las ruinas*. Su tibia claridad reviste los objetos de ese tinte fantástico, indeterminado que en vano se buscaria en la luz del sol. A su contacto, los objetos se idealizan, pierden la rigidez de sus formas, parece que se sustraen á la inercia de la materia y se prolongan en fantásticas, caprichosas formas. Bajo su influjo, el alma parece desligarse de lo terreno; se pierde en una deliciosa vaguedad, en una atmósfera ideal, de bienestar, de dulce aletargamiento, en que se divisa algo *mas allá*, en que parece como que se pisa el umbral de lo infinito.

SIR P.

BOCETOS HISTÓRICOS.

Cádiz, que era la mas antigua de las colonias fenicias, se habia hecho tambien la mas opulenta: ¿por qué motivo se alteró la buena paz en que siempre habian vivido españoles y fenicios, declarándose entre los habitantes de Cádiz y sus vecinos los Turdetanos una encarnizada guerra? Nada se sabe de cierto; pero es la opinion general, que ensoberbecidos con su poder los gaditanos, empezaron á mirar con desden á los indígenas, á tratarlos con aspereza, á tener con ellos exigencias irritantes, á abusar en cualquiera forma de su superioridad, y esto, sublevando la ferozidad de los españoles, fué causa de que se

miento de aquellos extranjeros, á los cuales habian enriquecido, y que de carinosos amigos intentaban convertirse en despóticos dominadores.

Pero sea de esto lo que quiera, lo cierto es, que puestos en grande apuro los de Cadiz por los triunfos de los españoles, que contra ellos se habian rebelado, llamaron en su auxilio á sus hermanos los cartagineses para que les ayudasen en aquel trance, y no es menos cierto, que desembarcando en España un ejército cartaginés, combatió á favor de los fenicios, reduciendo á la obediencia á los españoles sublevados.

Terminada su mision, estableciéronse los cartagineses en algunos puntos de la Bética, y cuando creyeron que era llegada la ocasion de realizar proyectos de antemano concebidos, volvieron sus armas contra los fenicios, á los que en breve tiempo redujeron á la ciudad de Cádiz, cuya fuerte plaza les tomaron tambien despues de algunos meses de sitio.

Con la pérdida de la opulenta Gades, acabó para siempre la dominacion de los fenicios en España; dominacion que duró mil años (desde 1500 hasta 500 a. de J. C.) habiéndonos traído las primeras ideas de navegacion y comercio, de lectura y escritura, en una palabra, los gérmenes de nuestra actual civilizacion.

Una vez espulsados los fenicios, quedaron los cartagineses como únicos dominadores de nuestra patria; pero para establecerse sólidamente en ella, era preciso vencer el valor indomable de los españoles, y Cartago, empeñada en otras guerras, no podia pensar seriamente en la completa conquista de nuestro suelo: tampoco hizo grandes esfuerzos para conseguirlo; envió á esta tierra una especie de gobernadores que se conformaron con conservar lo que habian adquirido, dedicándose especialmente á explotar nuestras ricas y abundantes minas, á cobrar impuestos, y á reclutar soldados entre los mismos españoles: soldados que llegaron á ser el mas poderoso auxilio de Cartago, en la larga serie de guerras que esta república sostuvo con otros estados.

Ya en el año 398 a. de J. C. se celebró un tratado entre el Senado cartaginés y varios pueblos ó tribus españolas, y posteriormente, en el transcurso de 160 años, completamente depuestos antiguos rencores, españoles y cartagineses se dedicaron exclusivamente á sus operaciones comerciales, sin que en ese largo periodo se resolviese ninguna cuestion por medio de las armas. Veamos ahora cuál era la situacion de Cartago.

Roma, como la espada de Damocles, tenia suspendida su declaracion de guerra sobre la cabeza de esta república: los hombres sensatos no podian olvidar que Régulo habia llegado á tres leguas de su ciudad, la paz firmada en la primera guerra púnica, no podia considerarse mas que como una tregua, que fatalmente, habia de terminar en un dia no lejano; la sana razon, pues, aconsejaba prepararse para cuando llegara ese dia, y encontrarse dispuestos en el trance del inevitable rompimiento.

Pero siempre, los levantados propósitos de los hombres de guerra, encuentran formidable obstáculo en la cobarde turba de los que *a todo trance* desean la paz, y esto mismo sucedia entonces en Cartago.

Tambien allí existian dos partidos, el de la paz y el de la guerra: conservador el primero, liberal ó reformista el segundo: Apoyábase aquel en el Consejo de los ancianos, en los mercaderes, en los hombres acaudalados, y reconocia por jefe á Hannon cuya incapacidad para el mando le habia hecho conducir el Estado mas de una vez al borde del abismo: el partido liberal estaba representado por aquellos bravos oficiales del ejército de Sicilia, entre los cuales, por su genio, por su valor y por su patriotismo, descollaba la gloriosa figura de Amilcar Barca.

El partido de la paz habia provocado, con sus desaciertos, la formidable insurreccion de los mercenarios: nuevas arbitrariedades cambian la sublevacion en poderosa revolucion, y solamente entonces, cuando el peligro es inminente, apelan al genio de Amilcar, quien encargándose del mando apaciguó la sublevacion reduciendo el Africa á la obediencia. Conjurado este peligro, Amilcar volvió á fijar su atencion en el que consideraba como principal, es decir, en el que amenazaba á Cartago por la parte de Roma: no tenia ejército, porque las milicias cartaginesas, con las cuales habia hecho la guerra libica, se componian de industriales y mercaderes, buenos para defenderse en un momento dado de un peligro supremo, pero inútiles, si se trataba de obligarles á salir del Africa, y oponerlos á las poderosas

Amilcar, pues, necesitaba formarse un ejército; ¿pero cómo proporcionárselo? solamente tenia un medio, y era apelar al reclutamiento forzoso de las ciudades libicas, y á los mercenarios: para esto le era indispensable pagar puntualmente un crecido sueldo á sus tropas, y en Cartago se dedicaban las rentas del Estado á cubrir otras atenciones: el deber de pagar á los soldados que en propias ó ajenas tierras se batian por la prosperidad é independencia de la patria, no era para los cartagineses asunto de gravedad; la guerra, decian, debe suministrar los gastos de la guerra.

Y no era esto solo, Amilcar, a la vez que gran capitán, era jefe de un partido político, y en Cartago tenia que luchar con adversarios tenaces é irreconciliables.

Todos estos obstáculos insuperables al parecer, hubieran abatido el ánimo de cualquier otro hombre, pero Amilcar, atento siempre al peligro que corria su patria, se propuso salvarla á despecho de los aborrecibles partidarios de la paz, á los cuales despreciaba desde el fondo de su alma, convencido de que para tenerlos de su parte, no necesitaba otra cosa que poderlos distribuir algunas cantidades de oro.

Amilcar, pues, para realizar su proyecto, para ponerse en disposicion de resistir á Roma, necesitaba crearse un ejército, buscar los medios de sostenerlo, y encontrar oro con que pagar á los conservadores cartagineses el permiso de salvar á Cartago.

Entonces volvió los ojos a nuestro suelo: la peninsula española le brindaba rico territorio con que indemnizar á su patria de las pérdidas de Sicilia, Córcega y Cerdeña: sus abundantes minas le proporcionarían oro y plata en abundancia para pagar su ejército y reponer el exhausto tesoro de Cartago, acalando á la vez los odios de sus enemigos: sus soldados en fin, se harían aguerridos batiéndose con los indomables españoles, y engrosando sus filas con los indígenas que subyugase, podría, en el transcurso de algunos años, oponerse al coloso Romano, ó tal vez herirle en la faz, en el corazón de la misma Italia.

Concebido este pensamiento, no lo participó mas que á un muy reducido número de sus mas fieles amigos, y una mañana salió de Cartago, habiendo hecho correr la voz de que iba á castigar á los Libios occidentales que se habian sublevado.

Emprendió la marcha con su ejército á lo largo de la costa, habiendo dado orden á la escuadra que navegase á su vista, y á los dos dias de marcha embarcó en ella, atravesó el estrecho, y arribó sin obstáculos á las playas españolas.

JUAN CAMPOS MOLES.

UN ÁNGEL

A MI BELLA AMIGA JOAQUINITA S. Y RIPOLL.

Ojos como los cielos
De azul brillante,
Boquita como perlas
Entre corales,
Megillas de jazmines
Y tulipanes,
Cabellos como el oro,
¿No es esto un ángel?

Una niña que canta
Como las aves,
Que por sueños discurre
De casta imagen,
Que la vida entre flores
Ve deslizarse,
Que sonríe á quien mira,
¿No es esto un ángel?

Oh! sí: tú de los cielos
El eco traes,
En placer, con tus risas,
Truccas pesares,
Tienes de ángel el rostro
Y el alma de ángel:
La madre que te arrulla
¡Dichosa madre!

C LLINÁS.

Es de notar que cuando se demuelen las puertas de la ciudad para facilitar la comunicacion con el exterior, á costa de crecidos gastos, permanece en pié, con toda su primitiva sencillez, la llamada Nueva, por la que los vecinos del Real, Benipeixcar, Benirredrá y demás pueblos situados sobre la carretera de Albaida entran en Gandia, cuando esta podría desaparecer de un modo fácil, económico, en obsequio del ornato público, con ventaja reconocida y sin lastimar preocupaciones ó afecto alguno. Rogamos al M. I. Ayuntamiento lije su atencion sobre esta antigua pretension de los pueblos indicados, y haga terminar la irregularidad.

Nos ha honrado con su visita *La Lira*, publicacion semanal de música para piano que bajo la direccion de D. Francisco Guerri, vé la luz en Madrid y que tanto por lo económico de la suscripcion, (4 reales al mes) como por la buenamúsica que publica, la recomendamos á los aficionados al divino arte. Constituye el número que hemos recibido, una tanda de Walses titulada «La Verbena,» tan sencilla como delicada y bonita. Agradecemos á *La Lira* su recuerdo y le deseamos un sinnúmero de suscritores.

Puesto que el mes de Octubre se acerca á pasos ajigantados y con él la feria anual y la Exposicion, rogamos al Ayuntamiento de esta ciudad tienda una mirada compasiva á la fachada del Teatro. Creemos que con muy poco gasto podría esta enlucirse y adornarse con arreglo al plano que á su debido tiempo se hizo, y con ello no dudamos afirmar que nos hacemos eco de los deseos de todo el vecindario. Ya que nuestro coliseo es por dentro uno de los mas elegantes en su clase, ¿por qué razon en su parte exterior se le ha de dejar abandonado? Confiamos que el Ayuntamiento atenderá nuestro ruego y que para las fiestas de Octubre tendremos terminada la referida fachada que por otra parte ha de embellecer la preciosa calle en que se halla situado el edificio.

En la última semana se ha subastado su arriendo para el año próximo. ¿Porqué no se destina el producto de la subasta para dicho arreglo?

Algunos de nuestros lectores notarian en el anterior número, incompleto el sentido de la última noticia de la segunda plana. Esto fué debido á que el cajista al cortar el suelto, omitió involuntariamente su continuacion. Por casualidad fué advertido á la mitad de la tirada y se remedió de suerte que no faltara lo esencial.

El domingo anterior 17 de los corrientes se presentaron ya algunas muestras de tomates de esta huerta para la Exposicion regional de Agricultura, Industria y Maquinaria, que se ha de celebrar en Octubre próximo, las cuales como otras varias de frutas y hortalizas, nisperos, albaricoques, judías, etc., conserva la Comision ejecutiva en frascos de cristal, para guardarlas hasta la citada Exposicion.

Aumenta de dia en dia el entusiasmo entre los industriales de esta poblacion, pues segun noticias están ya preparando trabajos para concurrir á ella, lo cual nos satisface, porque vemos que comprenden sus intereses, y confiamos que la seccion de Industria estará dignamente representada.

Tambien los fabricantes de la Capital manifiestan deseos de concurrir al certamen. El señor Gomez ha pedido ya local para exponer sus magnificos pianos y armoniums, y se espera que nuestro paisano el Sr. Galiana lo pida de un momento á otro.

Nos escriben de Rafelcofer, que hoy y mañana pondrán en escena los aficionados de aquella poblacion, la comedia religiosa en tres actos titulada «Vocacion de San Luis Gonzaga» y se cantará un himno á este Santo, de D. Angel Ribes á duo y coro, y acompañado por la orquesta de dicho pueblo. Para fin de funcion, tienen ensayados tres graciosos sainetes que se alternarán en las diferentes noches que ha de representarse dicha comedia.

La orquesta que con acierto dirige el Sr. Ribes, amenizará los entreactos con escojidas piezas de su largo repertorio. Se alzarán el telon tanto en estas dos funciones como en las demás de la temporada a las ocho de la noche.

Nuestro querido y distinguido paisano el Arcediano de Tortosa, Sr. D. Andrés Noguera, ha recibido el honorífico cargo de pronunciar diez sermones en las solemnes fiestas, que en honor de santa Rita de Cásia se han de celebrar en Madrid en Mayo próximo, pontificando el señor Cardenal Primado, y con asistencia de la Real familia.

En ellos como en el del Corpus, que también debe predicar en la Capilla Real, tendrá el orador sagrado vastísimo campo en que poder confirmar sus bellas cualidades y demostrar una vez más su reconocida elocuencia, de la que en repetidas ocasiones se ha ocupado la prensa.

Hoy á las nueve de la noche se reúne la *Asociación del Paso de la Cruz* para la dación aprobación de cuentas y renovación de junta.

A nuestro querido amigo D. Eduardo Gironès y Puerto, Juez de primera instancia electo de Elche, se le ha prorogado por treinta días el término posesorio para que pueda atender al restablecimiento de su salud. Deseamos á nuestro buen amigo su pronto restablecimiento.

Y á propósito de este señor, en una carta que nos dirige se muestra agradecido por las merecidas frases que en números anteriores le hemos dedicado, con motivo de su partida.

Don Luis del Campo y Don, electo que fué Juez de primera instancia de esta ciudad, ha sido nombrado para el Juzgado de igual clase de Calahorra, siéndolo para el de este partido don Félix García Baquero.

En esta última semana nos han honrado con el cambio *La Voz de Orihuela*, *La Ilustración de Barcelona*; *El Espejo* y *La Lira*, de Madrid; *La Correspondencia Catalana*, *El Puerto de Aguilas*, *El Mercantil Valenciano*, el *Diario de Valencia*, *El Quiebro*, de Valencia, y *El Liceo* de Valladolid.

Agradecemos la visita á nuestros colegas.

Segun se nos ha enterado, el miércoles último y en el tren tercero del tram-via, ó sea el que sale de esta ciudad á medio día, se cometieron varios abusos dignos de la mayor censura.

Sabó con treinta y cinco minutos de retraso, y sobre la imperial de uno de los coches de 3.^a se colocaron tal número de bultos de mercancías, que durante el trayecto cayeron seis ó siete de ellos quedando en el camino, y además su peso hizo doblar los hierros del techo del espresado coche, poniendo en tanta alarma á los viajeros que en él iban, que la mayor parte de ellos determinaron salir colocándose en el estribo.

Como creemos que en esto se abusa sobradamente del público, llamamos sobre ello la atención de la empresa del Tram-via, á la que no consideramos solidaria de este y otros abusos que esperamos corregirá atendiendo cual se merece al público, que ninguna culpa tiene exista poco material.

FOLLETIN

UN CONTRATO SINGULAR

EPISODIO HISTÓRICO.

Al pié del castillo de Moncada recogí cierto día una tradición que podrá ser ó no cierta, pero que como me contaron cuento.

En una oscura y fría noche de Noviembre de 1278, á corta distancia de Santa Coloma de Gramanet, y en un camino que iba costeano la orilla del Besós, se hallaba sentado en el suelo, y la cabeza apoyada en un árbol, un hombre envuelto en aquella especie de manta parda que usaban los almogavares. Hubiérase dicho que dormía. Sin embargo, nada menos que esto. No dormía, esperaba.

Cualquiera que hubiese podido observarle á través de la oscuridad que reinaba, hubiérase visto incorporarse bruscamente de pronto, avanzar la cabeza como si de interrogar tratase los ruidos de la noche buscando entre todos uno que fuese más familiar á su oído, y en seguida, como si este exámen no le hubiese dado el resultado que esperaba, bajarse hasta tocar la tierra y aplicar á ella el oído, permaneciendo más de un minuto tendido en el suelo y en una verdadera inmovilidad.

Al cabo de este tiempo se levantó satisfecho, y abandonando el árbol junto al cual había hasta entonces permanecido, fué á colocarse en mitad del camino.

Unos minutos después un ruido comenzó á hacerse

Tenemos entendido que la comisión nombrada para informar respecto á que el pueblo de Barig sea segregado del partido judicial de Alcira y agregado al de Gandia, lo ha verificado favorablemente. Nos alegraremos que así sea, y que dicho pueblo pueda ver satisfecha su pretension.

Movimiento del puerto de Gandia, durante la última semana.

ENTRADAS.

Laud español «Rosita y Soledad,» patron Gombau de Valencia, en lastre.

Laud español «Santa Elena,» pat. Damian Seguí de Valencia, en lastre.

Laud español «Constante,» pat. Antonio Serra de Valencia, en lastre.

Bateo francés «Esperance,» p. Mr. Manzan de Valencia, en lastre.

Laud español «Juanito,» pat. José Miró de Valencia, en lastre.

Laud español «Jóven Republicano,» pat. Mateo Frontera de Valencia en lastre.

Laud español «S. Cayetano,» pat. Joaquin Perez de Valencia, con madera.

Laud español «S. Francisco de Borja,» patron Manuel Vilella de Valencia, en lastre.

SALIDAS.

Los mismos buques para diferentes puntos de España y el extranjero, con cargamento de frutas del país.

SECCION COMERCIAL

Aceite: Continúan los precios de 10 á 12 pesetas decálitro, segun clase, incluso derecho de consumo.

Alubias del Pinet: Se han sostenido los precios de 5,75 á 6 pesetas doble decálitro, pero poca demanda.

Arroz: Sigue paralizado de 6 á 7 pesetas doble decálitro blanqueado.

Cacahuete: Ninguna extracción, ventas reducidas al consumo de la localidad, habiéndose establecido como precio general el de 2,25 pesetas barchilla.

Judias verdes: Se están haciendo ya remesas notables de esta hortaliza á Barcelona Madrid y París, habiendo conservado la fina el precio de 6 á 7 pesetas los 12,50 kilogramos, y la gruesa de 2,50 á 3,25 pesetas.

Maiz: De día en día va disminuyendo el consumo y por tanto la demanda. Se ha vendido de 2,15 á 2,25 pesetas doble decálitro.

Naranja: Aun no se observa movimiento en este fruto y continúan los almacenes cerrados sin que sepamos se haya hecho venta en la actual semana.

Tomates: Ha empezado ya á presentarse en el mercado, aunque en pequeñas cantidades, esta nueva hortaliza, habiéndose hecho algunas pequeñas remesas á Madrid y Barcelona, durante la semana, al precio de 18 pesetas los 12,50 kilogramos habiendo descendido á 12 pesetas.

Las plantaciones de éstas se hallan en muy buen estado, por lo que el fruto está muy sano, y confiamos llegará bien á los puntos de consumo, lo que esperamos sostendrá en esta plaza los precios.

Trigos: Continúan los mismos precios de 46 á 47 pesetas los dos hectólitros, ó cahiz, sin que se note absolutamente animación en las ventas.

sentir entre el silencio de la noche. Era el trote de un caballo. Acercándose fué poco á poco hácia el sitio donde estaba nuestro hombre misterioso, y bien pronto vió este surgir de entre las sombras el perfil de un ginete. Sin duda el que avanzaba vió también delinearse una sombra en mitad del camino, pues que, inclinándose sobre el cuello del caballo, sin no obstante moderar el paso de éste, gritó con voz robusta y varonil:

—¿Quién anda ahí?

—Un hombre que desea hablaros, contestó el desconocido.

El ginete tiró de la rienda y detuvo su caballo, y al propio tiempo que se inclinaba de nuevo para descubrir mejor al que acababa de hablar, su mano derecha buscaba bajo la pelliza que le envolvía el pomo de la daga que siempre llevaban los caballeros de entonces en su cinto, daga pequeña y de punta agudísima que servía de arma arrojadiza á los que como el ginete de que hablamos, sabían dispararla con cierto tino y desde gran distancia. Quizá el desconocido se apercibió de este manejo, pues hizo un movimiento como para adelantarse, pero le detuvo la voz del ginete.

—Dí lo que quieras sin adelantar un paso ó te arrojo mi daga, y por la sangre de Cristo Nuestro Señor, que no erraré una pulgada de tu corazón.

El desconocido que había dejado caer el embozo de su manta, se cruzó de brazos, y dijo, mientras que una sonrisa indefinible vagaba por sus labios:

—¿Don Hugo de Moncada tiene miedo?

—¿Villano! gritó el ginete ¿Cuándo has visto ó has oído decir que hubiese temblado un Moncada? Perdóname tu insolencia en gracia de que me digas pronto lo que de mí deseas; pero antes de todo, empieza por decirme

SECCION OFICIAL

EXTRACTO DE LOS BOLETINES OFICIALES DE LA SEMANA ANTERIOR.

Circular del Gobierno civil para que los Ayuntamientos retiren las cédulas electorales que necesiten de la Secretaría de dicho Gobierno, para las próximas elecciones municipales.

Circular de la Administración económica, sobre renovación de Juntas periciales.

Real decreto disponiendo que las elecciones ordinarias para la renovación bienal de la mitad de los Ayuntamientos se verifiquen en los días 1, 2, 3 y 4 de Mayo próximo

Circular á los Alcaldes sobre elecciones municipales.

SECCION RELIGIOSA

Santos de hoy: El Buen ladrón y S. Fidel, mártires. Mañana lunes S. Vicente Ferrer cf., patron de Valencia y su reino, y por lo tanto día festivo en todo él.

IGLESIA COLEGIAL: Hoy 24 á las siete de la mañana habrá misa de comunión con órgano y letrillas, para las Hijas de María; y por la tarde, despues de completas, ejercicios con sermón que pronunciará el Director de dicha Asociación Dr. D. Antonio Escoto, Cura de esta Iglesia.

Mañana 25, despues de rezar la hora de *Nona*, se hará procesion claustal, cantando las letanias de todos los Santos por las necesidades públicas de la Iglesia, por ser día de San Marcos.

En esta Iglesia se gana este día 25, Indulgencia plenaria de los siete altares.

El viernes 29, empezará el solemne novenario con sermones, consagrado á nuestra Patrona la Santísima Virgen de los Desamparados, los cuales tendrán lugar á la hora de costumbre.

PARROQUIA DE SAN JOSE: Hoy domingo á las cinco de la tarde habrá Hora y sermón que dirá don José Blasco, Vicario de esta parroquia.

IGLESIA DE SAN MARCOS: Hoy á las tres, Hora con meditaciones.

CHARADA.

Mi primera dignidad;
Cuatro veces más segunda;
Mi *to to*, caro lector,
En las comedias abunda.

La solución en el número próximo.

Solución á la charada del número anterior.

ZA-RA-GO-ZA.

Imprenta de Jacinto Orts, calle Mayor, 28, Gandia.

tu nombre, pues sabes el mio. No gusto de hablar con gente desconocida

—Me llamo Farech el almogavar.

—¿Y qué es lo que quiere Farech el almogavar á Hugo de Moncada?

—Una sola cosa, su vida.

Don Hugo se irguió sobre la silla de su caballo y sus ojos centellearon en la oscuridad.

—¿Mi vida has dicho, perro almogavar? ¡Mi vida! ¿Y para qué necesita mi vida un lenguaraz villano como tú?

—Porque la palabra de un villano vale tanto como la de un caballero, y he prometido mataros.

—¿Y á que perro judío ó moro le has prometido la vida de un Moncada?

—Al vizconde de Rosanes.

Al oír Moncada el nombre de su enemigo mortal y encarnizado, lo comprendió todo. El hombre que tenía delante era uno de esos seres nacidos de la hez del populacho, que en aquella época alquilaban su brazo y su puñal á los caballeros para desembarazarles de cualquier enemigo demasiado poderoso ó demasiado temible que les estorbase.

En cuanto don Hugo oyó el nombre de su enemigo, lo comprendió todo, y en el acto, con la rapidez del rayo desenvainó su daga y la arrojó con ímpetu al almogavar, clavando al mismo tiempo con furia el aguijón en el vientre de su caballo para hacerle saltar sobre el cuerpo del asesino.

La daga partió, con efecto, disparada de la mano de don Hugo, pero fué á clavarse en el árbol en que había estado apoyado Farech; el caballo saltó en efecto encima de su cuerpo, pero no de su cadáver. Tampoco á su vez el almogavar lo había comprendido todo la misma rapidez que puso en acción don Hug

SECCION DE ANUNCIOS.



Las máquinas de la Compañía Fabril Singer han sido adoptadas para los trabajos oficiales, como construcción de uniformes, etc., por los Gobiernos de Inglaterra, Francia, Rusia, Estados Unidos y otros países.

AGENCIA EN GANDIA

ZAPATERIA DE FERRER HERMANOS

plaza de Palacio, núm. 6.

YESO DE TERRATEIG

El gran consumo que se hace del yeso procedente de las minas de dicho pueblo que de muy antiguo se han considerado como las mejores de la provincia, ha hecho necesario establecer un depósito en esta localidad donde se espense al precio de 12 reales el cahiz.

Calle del Portal de Oliva.

Se alquila una casa nueva y pintada con dos pisos altos, calle de Salelles, junto a la de D. Pascual Sanz.

GUANO BELLOT

Se vende al precio de 132 rvn. los 100 kilogramos Preparacion amoniacal aplicable a plántulas de arroz y naranjos jóvenes a 200 rvn. los 100 kilóg. Y por encargo se preparan abonos especiales a voluntad del consumidor.

Fábrica y depósito en Gandía

Junto a la Puerta de Oliva.

ABONOS ORGÁNICOS COIGNET

A BASE DE

Fosfatos de huesos y materias animales tostadas.



Estos magníficos guanos obtenidos de huesos y de materias animales, como cuernos, pezuñas, pelos, etc., dispuestos para el caso con una tostacion especial, han alcanzado 15 primeros premios y diplomas de honor y las apreciaciones mas lisonjeras de varios sabios químicos agrícolas, distinguiéndose el uno con la marca LEON, y el otro con la marca AGUILA.

El de la marca LEON es sumamente rico en Amoniaco y Fosfatos, conviniendo mucho para el cultivo de arroz, trigo, hortalizas, etc., y su precio es de 138 rs. vn. los 100 kilogramos.

El de la marca AGUILA conviene para viñas, naranjos, cacahuete, etc., y su precio es de 120 reales vellon los 100 kilogramos.

ÚNICO ESPENDEDOR EN GANDIA

D. JOSÉ ARANDA COMAS, Calle Villanueva del Trapig

EBANISTERIA

tapicería y almacén de muebles pintados de

JOSÉ CLIMENT

Calle de San Pascual, número 6, GANDIA.

Se hacen muebles de ebanistería de todas clases, se componen mesas de billar, se pulimentan, tapizan y componen muebles usados con perfeccion y economía.

Gran depósito de muebles pintados, como son: cómodas, sillas, camas, catres, cuadros, etc., etc., a los mismos precios que se venden en Valencia, y un gran surtido de molduras para cuadros.

Gandia, calle de San Pascual, 6.

PAPEL PAJA DE ARROZ PARA EL EMBALAJE DE TOMATES

En la imprenta de este periódico se ha recibido una gran partida de este papel, fabricado espesamente para el embalaje de tomates y otras verduras, el cual, por su fabricacion especial, permite lleguen éstas en perfecto estado a su destino.

Se espense a 30 reales resma.

Se alquila el piso principal de la derecha, de la casa sin número correspondiente al 15, calle de San Silvestre de esta ciudad. En los bajos darán razon.

ALMACEN DEL ANTIGUO

GUANO SUPERIOR Y LEGITIMO DEL PERU

Y el de la mejor clase de Guanos de Pescado conocidos hasta hoy,

EL IGUANA MARINE GUANO

de

ANTONIO DOMENECH Y BONET

establecido en la antigua Puerta de Oliva GANDIA

Los análisis de estos magníficos guanos están garantizados por los mejores químicos de Valencia y del extranjero.

Recomendamos mucho a los agricultores estos guanos, y muy especialmente el de Iguana Marine Guano, poco tiempo conocido en esta provincia, pero los que lo han usado han quedado completamente satisfechos del buen resultado, pudiendo asegurar que ha hecho prodigios en naranjos, viñas y hortalizas.

al suelo por evitar la daga y dejar paso al caballo que, á mantenerse en pié lo hubiera derribado indudablemente. Fué sin embargo, tan instantáneo el saltar don Hugo por encima de su cuerpo, como ponerse en pié el almogavar, echar á correr tras del caballo, alcanzarle, montar en la grupa de un bote y ceñir al ginete con una de aquellas correas de que iban siempre provistos los almogavares para sujetar sus azconas ó aprisionar á sus enemigos, teniendo alguno de ellos la habilidad, y Farech era de este número, de arrojarlas como un lazo.

Cuando don Hugo quiso hacer un movimiento de resistencia, estaba ya atado.

El almogavar detuvo el caballo, se apeó, levantó á don Hugo de la silla con la misma facilidad que lo hubiera hecho con un saco de plumas, y lo depositó en el suelo.

El asombro que causó al caballero la rapidez de todo este manejo habia paralizado su lengua.

—D. Hugo, os he dicho que los villanos al dar una palabra sabian cumplirla. Sois mio ya Rezad vuestras oraciones y poneos bien con Dios, porque vais á morir.

No le espantaba la muerte al de Moncada. La habia visto muy á menudo y muy de cerca en los campos de batalla. Una idea cruzó como un rayo por su mente, y mirando cara á cara al almogavar, le dijo:

—Farech ¿cuánto te han dado por matarme?

—Me han llenado el casco de morabatines.

—¿Torpe! te lo hubiera llenado cinco veces lo menos si hubieses sabido hacerte valer.

—¿Qué queréis! soy hombre que me contento con una mancia módica.

—Estas cinco veces te lo llenaré yo si me salvas la

—No puede ser, don Hugo. He dado mi palabra y me han pagado anticipadamente.

—Te lo llenaré seis, diez veces

—Aunque fuesen ciento; aunque me dieseis construido de oro macizo el palacio de vuestro hermano el baron que asoma allí arriba.

D. Hugo conoció que no habia dado con un asesino vulgar y se dispuso á morir.

La frente del almogavar se habia sin embargo, nublado. Estaba meditando. El caballero siguió en el rostro de Farech el hilo de sus reflexiones, y esperó

—No, dijo al cabo de un momento el almogavar; no puedo dejar de mataros, porque seria deshonorarme. He recibido la paga y he dado mi palabra, pero puedo hacer otra cosa.

—¿Cuál?

—Matar al vizconde de Rosanes luego de haberos matado á voz.

Un rayo de gozo iluminó el semblante de don Hugo. El placer de la venganza le hacia grata su misma muerte. Los hombres de aquel siglo eran de ese temple

—Que me place, dijo. Hubiera querido, bien lo sabe Dios, matarle por mi propia mano y en campal combate; pero ya que esto no puede ser, acepto tu oferta. Te llenaré cinco veces tu casco de morabatines.

—No seria justo tampoco y me deshonoraria tambien, contestó con cierto tono de hidaiguia el almogavar, que entendia el honor á su manera. Os cobraré lisa y llanamente por su vida lo que él me ha dado por la vuestra. Ni mas ni menos. Bien es verdad que él como hombre vale menos que vos y su vida estaria bien pagada con la mitad de la suma que he recibido por la vuestra, pero al fin y al cabo él es vizconde, siendo vos no

mas que un simple caballero. Y vaya esa otra mitad de la suma por su título. ¿Os acomoda el precio?

—Me acomoda. Falta ahora arreglar las condiciones del contrato.

—Son muy sencillas. Vais á darme vuestra palabra de honor de volveros á este sitio dentro de una hora, solo y sin armas. Enseguida os soltaré la correa montareis vuestro caballo, os llegareis al castillo del baron vuestro hermano, y volveréis con el dinero convenido. En cambio yo os daré á mi vez la palabra de que, antes de tres dias habrá muerto el vizconde de Rosanes.

—¿Puedo estar seguro de que cumplirás tu palabra?

—Como yo lo estoy de que vos, don Hugo, cumplireis la vuestra volviendo á este sitio dentro de una hora, solo, sin armas y con el dinero.

—Mi palabra tienes, almogavar. Desata la correa.

—Y vos teneis la mia, don Hugo. Podreis morir tranquilo.

Farech alzó el lazo de la correa que sujetaba al caballero y ya ni uno ni otro se dijeron mas palabras.

¿Estrañó contrato, no es cierto?

Y, sin embargo, cuenta la tradicion que uno y otro lo cumplieron al pié de la letra.

A la hora estaba de vuelta don Hugo con el dinero, á los pocos instantes habia dejado de existir á manos de Farech el almogavar, y tres dias despues de esta muerte los servidores del vizconde de Rosanes, que tenían su castillo cerca de Martorel, viendo que su señor tardaba en volver de caza, á la que habia partido muy de mañana, fueron á registrar el bosque vecino y le encontraron bañado en su sangre y cadáver al pié de un grupo de álamos. Junto á él recogieron una ensangrentada azcona de Almogavar.—B. B.